

# Los votos del bodhisattva

Por Geshe Tsewang Samdrup, tutor del Décimo Dalái Lama

## Las Dieciocho Rupturas de Raíz

1. Debido al apego a las ganancias materiales y al respeto, si uno se elogia a sí mismo y menosprecia a otros que cuentan con buenas cualidades, ésa es la ruptura de raíz de alabarse a uno mismo y menospreciar a los demás.
2. Cuando sería apropiado ofrecer el Dharma y bienes materiales a quienes sufren o no tienen un protector, si por avaricia uno no lo hace, ésa es la ruptura de raíz de no ofrecer el Dharma y bienes materiales.
3. Si bien alguien cortésmente ofrece una disculpa, si uno no acepta su disculpa sino que responde hirientemente con palabras o acciones guiadas por el enojo, ésa es la ruptura de raíz de no aceptar una disculpa.
4. Habiendo rechazado el corpus de enseñanzas del bodhisattva, diciendo que no son las enseñanzas del Buda, si uno prefiere alguna imitación del Dharma y se lo enseña a otros, ésa es la ruptura de raíz de rechazar el Mahāyāna y enseñar una imitación del sagrado Dharma.
5. Aún sabiendo que uno no tiene derecho a los bienes materiales que han sido dedicados a las Tres Joyas, si uno toma posesión de esos bienes ya sea tomándolos uno mismo o haciendo que otra persona lo haga mediante sigilo, robo o por medios tortuosos, ésa es la ruptura de raíz de robar lo que pertenece a las Tres Joyas.
6. Si uno menosprecia las tres colecciones que revelan todos los aspectos del Sendero, ésa es la ruptura de raíz de rechazar el sagrado Dharma.
7. Si uno malévolamente roba, golpea, encarcela o provoca que una persona ordenada deje los hábitos, ya sea que mantenga o no su disciplina ética, ésa es la ruptura de raíz de robar las túnicas azafrán y obligar a alguien a renunciar a su ordenación.
8. Si uno comete cualquiera de los actos de matar a su padre, a su madre o a un arhat, causar una división en la saṅgha o extraer maliciosamente la sangre de un tathāgata, ésa es la ruptura de raíz de cometer un acto de retribución inmediata.
9. Si uno sostiene que no hay consecuencias kármicas de las acciones de nadie, que no hay vidas pasadas ni futuras, y demás, ésa es la ruptura de raíz de tener puntos de vista falsos.
10. Si uno destruye pueblos, ciudades, áreas o regiones, ésa es la ruptura de raíz de destruir pueblos, etc.
11. Si al enseñar la vacuidad a aquellos que no son recipientes adecuados pero que han despertado la resolución de alcanzar la iluminación perfecta y como resultado, se asustan, se alejan de su resolución y en cambio adoptan la meta del Hīnayāna, ese es el la ruina de raíz de enseñar la vacuidad a aquellos que no están mentalmente entrenados.
12. Si uno dice que si se practican las Seis Perfecciones con la determinación de alcanzar la iluminación perfecta, no será posible convertirse en un buda, pero que si se toma la

determinación de un śrāvaka o pratyekabuddha, se logrará la libertad del samsāra, y como resultado, esa persona se aleja de su resolución de alcanzar la iluminación perfecta, ésa es la ruptura de raíz de alejar a alguien de la iluminación perfecta.

13. Si uno le dice a alguien que mantiene adecuadamente la disciplina ética pratimokṣa que no tiene sentido atenerse puramente a esa ética, pues más bien debería despertar la resolución de alcanzar la iluminación perfecta, convertirse al Mahāyāna, y así toda la mala conducta del cuerpo, la palabra y la mente se detendrá y, como resultado, esa persona abandona su disciplina ética pratimokṣa, ésa es la ruptura de raíz del abandono del pratimokṣa.

14. Si uno menosprecia el Śrāvakayāna o Pratyekabuddhayāna diciendo que no importa cuánto se practique, será imposible abandonar todas las aflicciones mentales, y sostiene que las realizaciones del Śrāvakayāna o Pratyekabuddhayāna no lo liberarán a uno del samsāra, ésa es la ruptura de raíz de mantener que ese apego y demás no pueden ser abandonados por medio de los yānas de los “aprendices”.

Al recitar, leer y enseñar las escrituras Mahāyāna, debido al anhelo de obtener ganancias materiales y respeto, si uno se involucra en elogios y denigraciones afirmando ser un practicante Mahāyāna que no tiene en cuenta las ganancias materiales ni el respeto, mientras que otros sí, ésa es la ruptura de raíz de denigrar a los demás. Esto se incluye en la primera ruptura de raíz, por lo que no se cuenta como una ruptura separada.

15. Aunque uno no haya realizado directamente la vacuidad, al enseñar la vacuidad a otros, si uno dice: "¡Medita en esto, y realizarás directamente la vacuidad y así te volverás como yo!", cuando la otra persona entienda lo que se está diciendo, ésa es la ruptura de raíz de decir falsedades.

16. Si un rey o algún funcionario del gobierno se apropia de algo perteneciente a las Tres Joyas o exige un pago como castigo a la saṅgha o a cualquier bhikṣu y se lo ofrece a uno mismo y uno lo acepta, ésa es la ruptura de raíz de aceptar un regalo que pertenece a las Tres Joyas.

17. Por aversión a la gente ordinaria que hace meditación y que practica el equilibrio meditativo en el śamatha, si uno toma sus posesiones y se las da a aquellos cuya práctica es la recitación, ésa es la ruptura de raíz de descartar el śamatha y entregar las posesiones de los meditadores a los recitadores.

18. Si uno rechaza la bodhicitta, ésa es la ruptura de raíz de descartar la bodhicitta.

### Las Cuarenta y Seis Malas Acciones

1. Si pasa un día sin que se hagan ofrendas con el cuerpo, la palabra y la mente, rindiendo homenaje físicamente, alabando verbalmente o reverenciando mentalmente a ninguna de las Tres Joyas, ésa es la mala acción de no hacer ofrendas a las Tres Joyas con el cuerpo, el habla y la mente.

2. Si uno no pone fin a los anhelos, tales como tener grandes deseos, insatisfacción y el apego a ser respetado, ésa es la mala acción de seguir una mente deseosa.

3. Si uno fracasa en venerar de manera respetuosa a los mayores en el entrenamiento del bodhisattva que cuentan con excelentes cualidades y son dignos de respeto, ésa es la mala acción de no venerar a los mayores.
4. Si una persona se dirige a uno honesta y amablemente, pero por ira ante su pregunta o por pereza, uno se niega a responder apropiadamente, ésa es la mala acción de no responder a quienes vienen con preguntas.
5. En respuesta a la invitación de otros a aceptar comida, ropa, y demás, si uno se niega debido a orgullo, malicia, odio o pereza, ésa es la mala acción de no aceptar una invitación.
6. Si un benefactor ofrece a uno diversos bienes como oro o plata, y uno no los acepta por malicia, odio o pereza, ésa es la mala acción de no aceptar cosas como el oro.
7. Por malicia, odio, envidia o pereza, si uno se niega a conceder el Dharma a quienes lo desean, ésa es la mala acción de no conceder el Dharma a quienes lo desean.
8. Por malicia, odio o pereza, si uno rechaza y desestima a alguien basándose en que tiene una ética defectuosa por haber cometido un acto de retribución inmediata o una ruptura de raíz, ésa es la mala acción de rechazar a aquellos con una ética defectuosa.
9. Si uno no se dedica a las prácticas del vinaya como los śrāvakas para proteger las mentes de los demás, ésa es la mala acción de no practicar para que otros puedan tener fe.
10. Con respecto a las faltas del vinaya, como guardar un trozo de tela durante diez días, si un bodhisattva practica como un śrāvaka cuando no es necesario, ésa es la mala acción por comportamiento trivial por el bien de los seres sintientes.
11. Para aquellos que tienen bodhicitta y se dedican adecuadamente a las prácticas de los bodhisattvas, en ocasiones en las que habría un beneficio excepcional para los demás si uno se involucrara en cualquiera de las siete no virtudes, como matar, pero no lo hace, ésa es la mala acción de no cometer una ofensa compasivamente.
12. Si uno adopta cualquiera de los cinco tipos de medios de vida incorrectos (mediante pretensión, adulación, insinuaciones, fuerza o acoso) y no aplica sus remedios, ésa es la mala acción de adoptar un modo de vida incorrecto.
13. Si uno se olvida de sí mismo y se comporta de manera salvaje y se distrae con diversión, juegos y charlas ociosas y quiere alentar a otros a actuar de la misma manera, ésa es la mala acción de olvidarse de uno mismo y perder el control.
14. Si uno dice que los bodhisattvas no se deleitan en el nirvāṇa, sino que se alejan de él, no temen a las aflicciones mentales y no desconectan completamente sus mentes de ellas, y deambulan en el saṃsāra durante tres incontables eones mientras ven la necesidad de lograr la iluminación, ésa es la mala acción de pensar que uno simplemente tiene que viajar a través del saṃsāra.
15. Si no se disipan y rechazan las bases infundadas de rumores infames o calumnias sobre la veracidad o la pureza de la propia palabra o conducta, ésa es la mala acción de no rechazar tal infamia.

16. En respuesta a la mala conducta física o verbal de alguien, si uno ve que es capaz de corregirlo con fuerza, pero no lo hace para mantener la buena opinión que tiene de uno mismo, ésa es la mala acción de no corregir a los demás a pesar de sus aflicciones mentales.
17. Cuando uno es regañado, despreciado, golpeado o criticado, si uno reacciona de la misma manera, ésa es la mala acción de apartarse de los cuatro dharmas de la conducta virtuosa.
18. En los casos en que uno ha hecho algo malo a otra persona o se sospecha que uno lo ha hecho, si por malicia, soberbia o pereza uno no se explica de manera adecuada, ésa es la mala acción de menospreciar a quienes están enojados.
19. En los casos en que alguien nos ha hecho algo malo y se explica a sí mismo de acuerdo con el Dharma, pero por malicia, intención dañina o por no querer responder, si uno no acepta sus disculpas, ésa es la mala acción de rechazar las disculpas de otros.
20. En los casos en que surgen pensamientos de odio hacia los demás y estos son adoptados, si uno no ve esto como una falta y los acepta, ésa es la mala acción de seguir a los pensamientos de odio.
21. Si uno reúne seguidores con el fin de que le honren, le sirvan o le apoyen materialmente, ésa es la mala acción de reunir seguidores por el deseo a su veneración.
22. Durante los primeros y últimos períodos de la noche, si uno cede y no disipa el placer de dormir hasta tarde, acostarse y permanecer en la cama, ésa es la mala acción de no disipar la pereza y demás.
23. Si uno pierde el tiempo por apego a charlas distractoras sobre política, crimen, mujeres, y demás, ésa es la mala acción de entregarse a un discurso inútil debido al apego.
24. En los casos en que uno desea asentar la mente en equilibrio meditativo, pero por malicia o pereza, no se buscan instrucciones prácticas sobre el samādhi, ésa es la mala acción de no buscar el punto del samādhi.
25. Si uno abraza y no disipa ninguno de los cinco oscurecimientos que obstruyen el logro de los dhyānas, es decir, la excitación y la ansiedad, la malicia, la somnolencia y el embotamiento, el anhelo de los placeres del reino de los deseos y la incertidumbre, ésa es la mala acción de no purificar los oscurecimientos a los dhyānas.
26. Si uno anhela el gozo del dhyāna y considera ese sabor experiencial como su buena cualidad, ésa es la mala acción de considerar el sabor del dhyāna como su buena cualidad.
27. Si uno aprecia escuchar la colección de enseñanzas del śrāvaka, memorizar los significados de sus palabras, practicarlas, etc., a la vez que se mantiene que aunque son necesarias, son inútiles para los bodhisattvas, y uno expresa esa visión a los demás, ésa es la mala acción de rechazar el Śrāvakayāna.
28. Si bien tenemos la oportunidad de dedicarnos a la colección de enseñanzas del bodhisattva, si las descartamos y nos aplicamos a la colección de enseñanzas del śrāvaka, ésa es la mala acción de aplicarnos a ellas mientras poseemos nuestra propia tradición.
29. Si bien se tiene la oportunidad de aplicarse a las enseñanzas del Buda, pero uno no lo hace y en cambio se aplica a los tratados de los extremistas, ésa es la mala acción de no aplicarse (a las enseñanzas del Buda) sino aplicarse a tratados no budistas.

30. Por muy buenas razones, si bien puede ser necesario aplicarse a los tratados de los extremistas, si uno se sumerge con entusiasmo en ellos al principio, a la mitad y al final, ésa es la mala acción de deleitarse en ellos incluso al aplicarse a ellos.
31. Con respecto a cualquier colección de enseñanzas del bodhisattva, si uno dice palabras despectivas como: "Este tema es inferior, esta enseñanza es pobre, este autor es peor" o "Esto no beneficia a los seres sintientes", ésa es la mala acción de rechazar el Mahāyāna.
32. Por orgullo o por odio, si uno se alaba a sí mismo y menosprecia a los demás, ésa es la mala acción de alabarse a sí mismo y menospreciar a los demás.
33. Por orgullo o pereza, si uno no va a las enseñanzas del Dharma, a las discusiones sobre el Dharma, etc., ésa es la mala acción de no ir a escuchar el Dharma.
34. Si uno no considera a una persona que nos enseña el Dharma como un Maestro Iluminado, no la honra sino que la desprecia, la critica y se concentra en su elocuencia en lugar del significado de sus palabras, ésa es la mala acción de centrarse en los contenedores y las letras.
35. En cualquiera de las ocho ocasiones en las que es apropiado ofrecer ayuda, es decir, (1) cuando hay una tarea que realizar, (2) un lugar a donde ir, (3) un idioma que aprender, (4) trabajo irreprochable que hacer, (5) pertenencias que proteger, (6) una división que debe reconciliarse, (7) una fiesta que debe celebrarse y (8) virtud que debe realizarse, por odio o por pereza, si no se ofrece ayuda, ésa es la mala acción de no acudir en ayuda de alguien cuando es necesario.
36. Cuando conviene que uno sirva y atienda a los enfermos, pero por odio o por pereza no se hace ninguna de las dos cosas, ésa es la mala acción de negarse a servir a los enfermos.
37. Con respecto a cualquiera de los siete tipos de individuos, a saber, (1) alguien que es ciego, (2) sordo, (3) o discapacitado, (4) un viajero cansado, (5) alguien que sufre de los cinco oscurecimientos, (6) alguien que sufre pensamientos de malicia y demás, y (7) alguien que sufre la derrota por otros, si por odio o pereza uno no toma medidas para aliviar su sufrimiento, ésa es la mala acción de no aliviar el sufrimiento.
38. Si hay alguien que está incurriendo en conductas que le serán perjudiciales en esta vida y en las futuras, pero por odio o por pereza uno no le muestra de forma racional cómo abstenerse de tales vicios, ésa es la mala acción de no mostrar de forma racional que tal conducta es inconsciente.
39. Por malicia o pereza, si uno no corresponde la bondad a alguien que ha sido de ayuda, ésa es la mala acción de no devolver un acto de bondad.
40. Por malicia o pereza, si no se alivia la miseria de los seres que sufren por la pérdida de seres queridos o de bienes, ésa es la mala acción de no aliviar la miseria de los demás.
41. Por malicia o pereza, si uno no da cosas como comida y bebida a los mendigos, ésa es la mala acción de no dar a quienes desean bienes materiales.
42. Debido a la malicia o la pereza, si uno no da instrucciones prácticas a su círculo de discípulos o no busca, de acuerdo con el Dharma, satisfacer sus necesidades físicas a través de los fieles laicos, ésa es la mala acción de no satisfacer las necesidades de su círculo de discípulos.
43. Por malicia o pereza, si uno no se comporta de manera armoniosa con los demás, ésa es la mala acción de no llevarse bien con los demás.

44. Por malicia o pereza, si uno no elogia las buenas cualidades de los demás o no expresa aprecio por ellas, ésa es la mala acción de no elogiar las buenas cualidades de los demás.

45. Debido a las propias aflicciones mentales o a la pereza, si no se castiga, castiga o expulsa a los demás cuando corresponde, ésa es la mala acción de no someter a los demás cuando se presenta la ocasión.

46. Si uno tiene habilidades paranormales y diversos tipos de poderes y sería apropiado usarlos para amenazar o inspirar a otros, o para impedir que personas sin votos hagan uso de ofrendas a los fieles, y uno no lo hace, ésa es la mala acción de no usar las propias habilidades paranormales para intimidar a otros, etc.

Traducido por B. Alan Wallace